



EL MUESTREO EN LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Julio Mejía Navarrete

El muestreo es una técnica muy difundida en la investigación social. Sin embargo, se conoce poco del muestreo en la investigación cualitativa. El artículo plantea los aspectos centrales de este tipo de muestreo a partir del concepto de "punto de saturación".

PRESENTACIÓN

La investigación cualitativa ha experimentando un progresivo crecimiento en las dos últimas décadas, con ello se han privilegiado métodos y técnicas especializadas para entender la realidad social desde el punto de vista del ser humano concreto, que es contraria a la investigación cuantitativa que pretende una visión más estructural y objetivista (Mejía, 1996).

Sin embargo, uno de los mayores límites que enfrenta el desarrollo de la investigación cualitativa es la debilidad de los procedimientos de intervención empírica, en particular, en lo concerniente a la elaboración de la muestra. No existen razones válidas para que los métodos cualitativos expresen una menor científicidad en el estudio de los fenómenos sociales.

En este artículo, pretendemos abordar la necesidad del rigor académico en la elaboración de la muestra cualitativa, llevada a cabo en los estudios sustentados en entrevistas en profundidad, historias de vida o grupos de discusión (Mejía, 1999), aspecto central en la legitimación del trabajo de investigación, con mayor razón cuando se trata de una temática que no es abordada en su real dimensión en los libros de metodología. En este sentido, queremos incorporar los aportes, generalmente dispersos, de las ciencias sociales y la experiencia concreta de la investigación desarrollada en el país.

MUESTREO CUALITATIVO

La muestra cualitativa es una parte de un colectivo o población elegida mediante criterios de representación socioestructural, que se somete a investigación científica social con el propósito de obtener resultados válidos para el universo.

Si bien, la muestra cualitativa o muestra estructural es una parte del universo, sólo comprende una porción y no la totalidad de éste. Es construida por un procedimiento específico que determina su rigor, el método de elección de las unidades del universo que formarán parte de la muestra, se basa en el principio de representación socioestructural: cada miembro seleccionado representa un nivel diferenciado que ocupa en la estructura social del objeto de investigación.

A diferencia de ella, la muestra cuantitativa se basa en el principio de la "aleatorización", definidas por reglas de la estadística, establece que cada unidad del universo tiene una probabilidad fija de ser parte de la muestra y, por consiguiente, podemos calcular el error muestral. Lo que interesa en la muestra cualitativa, que opera con un número reducido de casos, es la profundidad del conocimiento del objeto de estudio y no la extensión de la cantidad de unida-

des. Estamos en el campo de la representación estructural que es construido por el propio investigador (Schwartz, 1984: 62).

Lo anterior, indica que la muestra cualitativa es válida sólo para una población - objeto de estudio. La selección de las unidades se realiza en función de la representatividad de sus propiedades y estructura social, de su contenido, lo que define su singularidad. En cambio, la muestra cuantitativa representa a un universo en términos de una relación estadística, del número de unidades definidos, no interesa mucho el contenido particular de las relaciones sociales, es válida para cualquier objeto de estudio que abarque la misma población, se define por su nivel de generalidad.

En los últimos años, la muestra cualitativa se ha desarrollado con mucha fuerza en la investigación social. La utilidad y conveniencia de la muestra cualitativa ocurre cuando el muestreo aleatorio no es factible de realizar, por ejemplo, una muestra probabilística de homosexuales es muy difícil de construir, y en las investigaciones cualitativas donde el tamaño de la muestra es muy pequeño, es la situación de los estudios basados en entrevistas en profundidad, historias de vida o en grupos de discusión.

REPRESENTATIVIDAD

La muestra cualitativa permite obtener resultados generalizables para el universo, dentro de límites de representatividad socioestructural. La representatividad posibilita a la muestra cualitativa reproducir las características principales del universo, es decir, ser un reflejo del universo, de tal modo que estudie, describa y explique al objeto de estudio. El concepto de representatividad es de orden estructural, es decir, en la muestra cualitativa deben estar representadas las relaciones que configuran socialmente el objeto de estudio. Cada unidad seleccionada expresa la posición diferencial que ocupa en la estructura social del objeto de estudio, y todas juntas reproducen en su composición y dinámica las situaciones sociales del objeto. El acceso se manifiesta desde la comprensión de las relaciones sociales relevantes (Bertaux y Bertaux-Wiame, 1993: 249).

En la muestra estadística, la representatividad se establece en función del número de individuos determinados. La muestra cualitativa es representativa en el nivel de las relaciones socioestructurales, se subraya el carácter sociológico de los fenómenos que se estudian. La representatividad en las investigaciones cuantitativas se accede desde la extensión, del número de unidades que representan a la totalidad. En cambio, en los estudios cualitativos, la representatividad se accede desde la comprensión de la naturaleza del objeto social. de las propieda-

des y características de las relaciones sociales estructurales relevantes para la investigación.

La muestra cualitativa busca la diversidad de matices de la naturaleza de las relaciones sociales, lo que se denomina *heterogeneidad estructural* del objeto de estudio. En la heterogeneidad, Ibañez señala como *relevantes los términos de cualquier oposición y las fases de cualquier proceso* del objeto social (1992: 491), es decir, en términos operativos, los niveles estructurales que definen la heterogeneidad de la muestra son el eje socioeconómico, eje espacial y el eje temporal (Valles, 1997: 310-313).

- La muestra se organiza según el nivel estructural socioeconómico que destacan las relaciones de ocupación, clases sociales, educación, sexo, edad o cultura.
- El nivel del espacio permite ubicar el asentamiento, distrito, zonas urbanas o regiones.
- El nivel del tiempo permite introducir las diferencias estructurales por años o periodos de un proceso evolutivo.

Las características de la heterogeneidad del colectivo que se estudia serán consideradas como las variables estructurales en la definición de la muestra. Es común que dos o más variables estructurales se combinen dando cuenta de una heterogeneidad de mayor complejidad en la muestra. Por ejemplo, si hemos definido las unidades por estratos sociales, dentro de cada estrato se pueden establecer subniveles por edad, estado civil, territorio (distritos, zonas urbanas o regiones), el tiempo (años o fases de un proceso) en la que se cree que existe una diferencia importante. Estas variables se utilizan para discriminar o diferenciar niveles estructurales.

CUADRO 1
Heterogeneidad estructural de la muestra cualitativa

Tiempo	Niveles estructurales	
	Socioeconómico	Espacial
· Años	· Clases sociales	· Asentamientos
· Periodificación	· Ocupación	· Distritos
	· Sexo	· Zonas urbanas
	· Edades	· Regiones
	· Diferencias culturales	
	· Grupos éticos	

En suma, las investigaciones que se basan en muestras cualitativas seleccionan las unidades de un objeto de estudio en función de la representatividad de sus propiedades y estructuras. Lo que interesa en la muestra cualitativa es la profundidad del conocimiento de la realidad investigada.

PROCEDIMIENTOS DEL MUESTREO CUALITATIVO

Los grados de aproximación a la representatividad estructural en la muestra cualitativa van a definir los tipos de procedimientos del muestreo cualitativo. Podemos distinguir el muestreo por conveniencia, muestreo por juicio y muestreo por contextos.

Muestreo por conveniencia

La muestra por conveniencia es el procedimiento que consiste en la selección de las unidades de la muestra en forma arbitraria, las que se presentan al investigador sin criterio alguno que lo defina. Las unidades de la muestra se autoseleccionan o se eligen de acuerdo a su fácil disponibilidad. No se especifica claramente el universo del cual se toma la muestra. Por consiguiente, la representatividad estructural es nula, no se considera en las variables que definen la composición estructural del objeto de estudio.

El método por conveniencia es una forma rápida y sin costo, de obtener una muestra. Por ejemplo, las primeras 20 personas que se encuentran o se contactan para solicitarles su opinión sobre el gobierno, la realización de entrevistas con personas de la calle, mujeres en una plaza pública, amigos y vecinos que deseen ser encuestados.

A pesar de los límites serios de la muestra por conveniencia, ésta se utiliza en la etapa exploratoria de la investigación para generar hipótesis, elegir problemas de estudio y aproximarse inicialmente a la caracterización del objeto de investigación.

Muestreo por juicio

Este tipo de muestreo es un procedimiento que consiste en la selección de las unidades a partir sólo de criterios conceptuales, de acuerdo a los principios de la representatividad estructural. es decir, las variables que delimitan la composición estructural de la muestra son definidos de manera teórica por el investigador.

Este procedimiento consiste en una aproximación conceptual al universo de estudio, mediante una definición clara de las características más importantes que delimitan sus niveles estructurales. Los parámetros que definen la composición

estructural de la muestra se basan en *criterios teóricos*. Posteriormente, sobre lo anterior se eligen sistemáticamente a los entrevistados.

La muestra por juicio tiene los siguientes pasos metodológicos:

- Señalar las características fundamentales que delimitan los niveles estructurales del objeto de estudio. Se definen los *criterios teóricos*.
- Elegir los informantes según los tipos o niveles estructurales de la muestra.

En el Perú, este procedimiento ha sido expuesto por Norma Fuller, en su trabajo sobre *identidades femeninas de mujeres de clase media* (1993), en el que definió los siguientes criterios para establecer su muestra cualitativa: dividió en dos grupos generacionales al objeto de estudio por las edades de 23 a 33 y de 37 a 47 años, tenían que tener padres pertenecientes a la clase media, haber nacido en ciudades y haber trabajado alguna vez en sus vidas. Según esos criterios, pasó a elegir a las informantes. La muestra por juicio es el método más difundido en las investigaciones cualitativas en el país.

Muestreo por contextos

El muestreo por contextos es una variedad del método por juicio, consiste en la aproximación cuantitativa al universo de análisis, mediante el uso de censos, padrones, encuestas por cuestionario o cualquier forma de material estadístico (Pujadas, 1992: 60). Los parámetros que definen la composición estructural de la muestra se basan en *criterios estadísticos*.

La muestra por contextos tiene los siguientes pasos:

- Especificar la lista de características más importantes que delimitan los niveles estructurales del objeto de estudio.
- Conocer la distribución estadística de estas características en la población. Se definen los *criterios estadísticos*.
- Elegir los informantes según los tipos o niveles estructurales delimitados.

Éste es el procedimiento empleado por Degregori, Blondet y Lynch, en su estudio de la barriada Primero de Mayo, quienes, antes de seleccionar a los informantes, utilizan como base cuantitativa un censo para la población mayor de 18 años, lo que permitió establecer la composición estructural de la población-objeto de estudio cruzando todas las variables seleccionadas: sexo, edad, procedencia, ocupación y grado de instrucción (1986). Un antecedente muy importante, corresponde al estudio de Oscar Lewis en Tepoztlan, que para seleccionar las familias empleó como base cuantitativa el censo de 1940 para conocer la distribución de la propiedad, ocupación, fuentes de ingresos, composición de grupos domésticos, participación social y liderazgo e instrucción (1961). El muestreo por contextos se emplea restringidamente en las investigaciones cuali-

tativas, sin embargo, su elaboración más compleja y cuantitativa puede suministrar mayor precisión en algunos estudios.

PUNTO DE SATURACIÓN

Establecida la representatividad y la forma del procedimiento, a continuación examinamos el número de unidades requeridas en la muestra cualitativa. El principio del punto de saturación permite definir el tamaño de la muestra cualitativa, el número de unidades elegidas dentro de ciertas condiciones metodológicas, y cuyos resultados representan al colectivo-objeto de estudio. Las unidades de muestreo a seleccionar pueden ser individuos y colectivos. Son individuos, en las investigaciones basadas en entrevistas e historias de vida, y son colectivos o grupos, en las investigaciones fundadas en grupos de discusión.

Daniel Bertaux desarrolló la metodología para establecer el número de casos en la investigación cualitativa, *«quienquiera que oye hablar de una investigación llevada a cabo por medio de relatos de vida, no tarda en plantear la cuestión de su número. Cuántos. De la respuesta depende un juicio implícito acerca de la validez de la investigación»* (1993: 158). La amplitud de la muestra alcanza una cantidad mínima de unidades, según procedimientos rigurosos, basados en el principio del punto de saturación. El punto de saturación es la metodología que facilita operativamente la determinación del tamaño de la muestra cualitativa.

En ese sentido, la muestra cualitativa representa al universo-objeto de estudio, los resultados que se obtengan son válidos para el conjunto dentro las condiciones que establece el punto de saturación, como lo señala Bertaux *«confiere una base muy sólida a la 'generalización'»* (1993: 159).

El punto de saturación del conocimiento es el examen sucesivo de casos que van cubriendo las relaciones del objeto social, de tal forma que, a partir de una cantidad determinada, los nuevos casos tienden a repetir - saturar - el contenido del conocimiento anterior. La saturación del conocimiento, supone que se han establecido las pautas estructurales que subyacen a un determinado conjunto de procesos sociales, y los nuevos casos no introducen correcciones ni complementos al conocimiento de la realidad estudiada, sólo repiten el contenido de la pauta social definida (Bertaux y Bertaux-Wiame, 1993: 250). Es importante distinguir los conceptos, interrelacionados, de saturación y redundancia que supone dicho proceso. La saturación concierne a la relación entre los casos estudiados y el objeto social, la redundancia se refiere al contenido del conocimiento y se refiere al contenido del conocimiento y la repetición del examen de casos (Baeza, 1999: 59).

El punto de saturación es un proceso que supone por un lado, la diversificación al máximo, de los casos de estudio, que dan cuenta de los diferentes niveles que muestra, la heterogeneidad estructural del objeto de estudio. Se requiere que todos los niveles estructurales de la heterogeneidad del universo se encuentren representados por las unidades de la muestra. Por otro lado, opera en la dinámica de la «representación que el equipo investigador construye poco a poco de su objeto de indagación» (Bertaux, 1993: 159). La muestra cualitativa se va perfilando paulatinamente conforme avanza el examen de casos, no surge de una elaboración predeterminada al trabajo de campo, resultado de una ecuación estadística, se trata más bien de un diseño emergente, que se construye en el mismo proceso del desarrollo de la investigación (Miles y Huberman, 1994: 27).

Como resultado del trabajo práctico de investigación, Bertaux establece en 30 el número de casos necesarios para lograr el punto de saturación, una menor cantidad de unidades de la muestra tiende a dar una visión incompleta y una mayor cantidad tiende a la repetibilidad de las características del objeto de estudio (1993: 27). Se pueden distinguir las siguientes etapas en el proceso de saturación:

- 1 a 10 casos: muestran una gran variedad de aspectos del objeto de estudio.
- 11 a 15 casos: comenzamos a comprender las pautas estructurales que definen el objeto de estudio. Se inicia el proceso de saturación.
- 16 a 25 casos: se tiene un retrato claro de las pautas y de sus transformaciones recientes. Se confirman las pautas establecidas, sólo se añaden ligeras variaciones.
- 26 a 30 casos: se redundante en el conocimiento de las pautas de los procesos sociales. Se logra el proceso de saturación.

En ese sentido, la validez de la generalización de la muestra cualitativa es resultado del conjunto de casos examinados «*tomados del mismo conjunto de relaciones socioestructurales*», que se apoyan unas a otras y construyen, todas juntas, un cuerpo sólido de evidencias» (Bertaux y Bertaux-Wiame, 1993: 249) del logro del punto de saturación: del establecimiento de las pautas que definen los procesos sociales.

En el Perú, se estima que el número de casos que permite alcanzar el punto de saturación es 20, como bien lo ha señalado Alicia Grandon, aunque ello parece depender de la investigación (1989: 187). El tamaño de la muestra cualitativa en investigaciones basadas en testimonios individuales se sitúa, entre los extremos, de 10 casos del trabajo de Portocarrero sobre *Rumores populares: los sacaojos* (1991) y la investigación de Vega-Centeno sobre *Aprismo popular* que recurre a 126 personas (1991). Situación que evidencia una cierta falta de precisión

metodológica en la investigación cualitativa, dado que no existen criterios definidos para la selección cuidadosa de la muestra cualitativa, como lo anotó hace varios años Cortázar (1992: 200), lo que lleva muchas veces, a los investigadores, a ocultar los más elementales procedimientos de intervención empírica. Las investigaciones basadas en grupos de discusión utilizan un número variable de grupos; por ejemplo, en una investigación sobre el amor y la sexualidad en la juventud se utilizaron 23 grupos (Vega-Centeno, 1994b) y otro estudio sobre las comunicaciones sobre la sexualidad, ETS/SIDA en prostitutas, se emplearon 25 (Ghee, 1992).

Bertaux sugiere con razón, que un proceso de saturación bien logrado favorece la cientificidad en la aproximación de la realidad social. El rigor metodológico no sólo permite alcanzar niveles mayores de objetividad, sino que proporciona una base sólida para la legitimación de la investigación cualitativa en el país.

CUADRO 2
Tamaño de las muestras cualitativas en 12 investigaciones*

Investigaciones	Casos
Rumores populares: los sacaojos	10
Amor y sexualidad en la juventud	10
De obreras a independientes	12
Simbólica y política	17
Violencia y juventud	20
Empresariado informal	20
Dilemas de la femineidad	23
Democracia y movimiento social	33
Ciudadanía popular	35
Identities masculinas	40
Eros liberado. Hostales y sexualidad	40
Aprismo popular	126

*Rumores populares (Portocarrero, 1991), Amor y sexualidad en la juventud (Vega-Centeno, 1994), De obreras a independientes (Portocarrero y Arrieta, 1993), Simbólica y política (Vega-Centeno, 1994a), Violencia y juventud (Portocarrero, 1990), Empresariado informal (Adams y Valdivia, 1991), Dilemas de la femineidad (Fuller, 1993), Democracia y movimiento social (Lynch, 1992), Ciudadanía popular (Degregori, Blondet y Lynch, 1986), Identidades masculinas (Fuller, 1997), Eros liberado (Ccoopá, 1999), Aprismo Popular (Vega-Centeno, 1991).

¿A QUIÉN PREGUNTAR?

Establecidos la composición estructural de la muestra y el número de unidades, ahora es importante señalar los criterios para la elección de las personas que se van a entrevistar. Sin embargo, no existen principios delimitados y precisos, la determinación de las personas seleccionadas es resultado de la forma que asume la representatividad de la muestra estructural y de la práctica de la investigación cualitativa.

En la muestra cualitativa hay que distinguir la elección de los entrevistados en la investigación basada en entrevistas en profundidad o historias de vida, de la elección de los entrevistados en la investigación sustentada en grupos de discusión. En la primera, el proceso de selección es más simple, en cambio en la segunda, es más complejo y supone el proceso anterior.

Elección en entrevistas

La selección de informantes en la investigación, ya sea mediante entrevistas en profundidad o historias de vida, coincide el número de unidades determinadas en la muestra con la cantidad de personas a estudiar, se desarrolla en función directa de la heterogeneidad estructural, y luego pasa a escoger sistemáticamente a los individuos según criterios de representatividad, pertinencia y predisposición (Pujadas, 1992: 61). La representatividad es el criterio principal, el procedimiento consiste en elegir personas que respondan al perfil característico de los niveles estructurales del objeto de estudio, sujetos típicos de un grupo social, barrio, ocupación o estatus, aquí los individuos son los más representativos y llevan un estilo de vida que los hace «voceros autorizados» de su propia sociedad (Plummer, 1989: 114-115).

La pertinencia, se refiere a la necesidad de buscar que los individuos seleccionados posean un conocimiento básico y profundo del mundo sociocultural que representan. Es más importante contar con un número reducido de personas que esté informado que disponer de cientos de personas que no conozcan sobre la dinámica social que interesa estudiar.

Cuando se eligen las personas, es importante contar con la predisposición que tengan para ser entrevistadas, no basta que sean representativas y conocedoras de su realidad, además deben aceptar participar en la investigación, disponer de tiempo para dedicarlo a la realización de la misma, incluyendo la facilidad o acepten ir donde se establezca la entrevista.

del mismo género si el problema de estudio es neutro respecto de la condición de hombre o mujer. En otro contexto, el género puede ser fuente de exclusión, por ejemplo, en lo que respecta a la temática de la sexualidad y de la incidencia del SIDA (Castillo y Castillo, 1994).

En segundo lugar, el tamaño del grupo de discusión aceptado generalmente en la investigación social, se sitúa de cinco a diez participantes (Ibañez, 1992: 272). Número que permite la generación de una dinámica de comunicación entre los integrantes del grupo, hace posible que se pueda hablar y discutir. Aunque, no existe un consenso sobre la dimensión del grupo de discusión, otros autores recomiendan magnitudes semejantes, por ejemplo, Debus y Novelli (1988: 22) señala de ocho a diez, y Krueger (1991: 97) indica de siete a diez actuantes. En grupos embrionarios de dos a cuatro los actuantes se encuentran muy próximos, los canales de comunicación son muy reducidos, y producen una dinámica muy cerrada que exige de cada miembro una participación más intensa y obligatoria. Contrariamente, en grupos mayores de once los actuantes se encuentran muy alejados, los canales de comunicación entre los miembros crecen de manera ilimitada y se genera la tendencia a formar subgrupos, porque no hay oportunidades suficientes para hablar y discutir.

Por otra parte, es importante anotar que el tamaño del grupo de discusión puede variar según la problemática de investigación y las características de los actuantes (Debus y Novelli, 1998). Aquellos estudios que demanden respuestas más profundas de cada participante y exijan una mayor coherencia grupal podrían constituirse grupos menores de cinco a siete personas, por ejemplo, cuando se trata de integrantes profesionales. En cambio, para investigaciones que requieran de informaciones más generales de cada miembro y exijan una menor coherencia grupal podrían conformarse de grupos mayores de ocho a diez, por ejemplo, usuarios de servicios públicos.

Una vez definidas las decisiones muestrales sobre la composición estructural de la muestra, el número y los criterios de la selección de los informantes en entrevistas en profundidad o historias de vida y grupos de discusión, se examina la forma cómo se contacta con los participantes. Para ello se puede apelar a diferentes estrategias de captación, un criterio es la utilización de *redes privadas* del investigador, que involucra las relaciones de parentesco, vecindad, trabajo, etc., que supone un canal de comunicación de varios pasos, que permite seleccionar a las personas que no estén ligadas en forma inmediata con el investigador ni relacionadas entre ellas, sólo se elige si son parte del entorno de un vecino, de un compañero de trabajo, de un amigo, etc. (Ibañez, 1992: 492).

del mismo género si el problema de estudio es neutro respecto de la condición de hombre o mujer. En otro contexto, el género puede ser fuente de exclusión, por ejemplo, en lo que respecta a la temática de la sexualidad y de la incidencia del SIDA (Castillo y Castillo, 1994).

En segundo lugar, el tamaño del grupo de discusión aceptado generalmente en la investigación social, se sitúa de cinco a diez participantes (Ibañez, 1992: 272). Número que permite la generación de una dinámica de comunicación entre los integrantes del grupo, hace posible que se pueda hablar y discutir. Aunque, no existe un consenso sobre la dimensión del grupo de discusión, otros autores recomiendan magnitudes semejantes, por ejemplo, Debus y Novelli (1988: 22) señala de ocho a diez, y Krueger (1991: 97) indica de siete a diez actuantes. En grupos embrionarios de dos a cuatro los actuantes se encuentran muy próximos, los canales de comunicación son muy reducidos, y producen una dinámica muy cerrada que exige de cada miembro una participación más intensa y obligatoria. Contrariamente, en grupos mayores de once los actuantes se encuentran muy alejados, los canales de comunicación entre los miembros crecen de manera ilimitada y se genera la tendencia a formar subgrupos, porque no hay oportunidades suficientes para hablar y discutir.

Por otra parte, es importante anotar que el tamaño del grupo de discusión puede variar según la problemática de investigación y las características de los actuantes (Debus y Novelli, 1998). Aquellos estudios que demanden respuestas más profundas de cada participante y exijan una mayor coherencia grupal podrían constituirse grupos menores de cinco a siete personas, por ejemplo, cuando se trata de integrantes profesionales. En cambio, para investigaciones que requieran de informaciones más generales de cada miembro y exijan una menor coherencia grupal podrían conformarse de grupos mayores de ocho a diez, por ejemplo, usuarios de servicios públicos.

Una vez definidas las decisiones muestrales sobre la composición estructural de la muestra, el número y los criterios de la selección de los informantes en entrevistas en profundidad o historias de vida y grupos de discusión, se examina la forma cómo se contacta con los participantes. Para ello se puede apelar a diferentes estrategias de captación, un criterio es la utilización de *redes privadas* del investigador, que involucra las relaciones de parentesco, vecindad, trabajo, etc., que supone un canal de comunicación de varios pasos, que permite seleccionar a las personas que no estén ligadas en forma inmediata con el investigador ni relacionadas entre ellas, sólo se elige si son parte del entorno de un vecino, de un compañero de trabajo, de un amigo, etc. (Ibañez, 1992: 492).

Otro criterio importante para establecer contacto con los entrevistados es evitar la participación de amigos o conocidos, que podrían reproducir relaciones preexistentes capaces de generar sesgos en las relaciones entre el investigador con los entrevistado y entre los mismos participantes, que llevarían la posibilidad de distorsionar el contenido del estudio.

Finalmente, se destaca la necesidad de evitar que los participantes cuenten con cualquier información relacionada con la temática de estudio que pudiera influir en sus opiniones introduciendo sesgos, aquí la reproducción de la preexistencia podría ocurrir por el lado del contenido del objeto de estudio.

PALABRAS FINALES

El desarrollo de la investigación cualitativa tiene en la metodología, uno de sus mayores déficit. En particular, hay una carencia de precisión metodológica para la selección de la muestra cualitativa, que lleva a los investigadores, muchas veces, a ocultar los más elementales procedimientos de intervención empírica. Las nociones de representatividad y punto de saturación son conceptos centrales en la necesidad del rigor científico que enfrenta la construcción de la muestra cualitativa.

No hay argumentos sólidos para considerar que mediante la metodología cualitativa haya menor científicidad en la reproducción de la realidad social. Una muestra cualitativa bien realizada expresa objetividad analítica y un conocimiento profundo de la vida social. En ese sentido, la disputa entre metodología cualitativa y metodología cuantitativa, desarrollada hace algunos años, ha dado paso a la búsqueda del rigor académico en el trabajo de investigación cualquiera sean los procedimientos y técnicas utilizadas.

Todo esto pediría un desarrollo más amplio, para construir una metodología fundada sobre la riqueza de la experiencia humana. El propósito del artículo trata simplemente de hacer entrever esta posibilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ADANS, Norma y VALDIVIA, Néstor
1991 **Los otros empresarios. Ética de migrantes y formación de empresas en Lima**, IEP, Lima.

BAEZA, Manuel

- 1999 "Metodologías cualitativas en la investigación social y tratamiento analítico de entrevistas: problemas de estatuto del sujeto entrevistado y problema de cantidad de entrevistas", **Sociedad Hoy**, N°2-3, Universidad de Concepción, Concepción - Chile.

BERTAUX, Daniel

- 1993 "De la perspectiva de la historia de vida a la transformación de la práctica sociológica", MARINAS, José y SANTAMARINAS, Cristina: **La historia oral: métodos y experiencias**, Debate, Madrid.
- 1993 "La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades", MARINAS, José y SANTAMARINAS, Cristina: **La historia oral: métodos y experiencias**, Debate, Madrid.

BERTAUX, Daniel y BERTAUX - WIAME, Isabelle

- 1993 "Historias de vida del oficio de panadero", MARINAS, José y SANTAMARINAS, Cristina: **La historia oral: métodos y experiencias**, Debate, Madrid.
- 1993 "La perspectiva de la historia de vida en el estudio de las migraciones interiores", MARINAS, José y SANTAMARINAS, Cristina: **La historia oral: métodos y experiencias**, Debate, Madrid.

CASTILLO, Ximena y CASTILLO, María

- 1994 **Proyecto: prevención del SIDA en mujeres heterosexuales con pareja estable. Diagnóstico en hombres y mujeres con metodología de grupo focal**, Instituto de la Mujer, Santiago.

CANALES, Manuel y PEINADO, Anselmo

- 1994 "Grupo de discusión", DELGADO, Juan y GUTIÉRREZ, Juan (Coordinadores): **Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales**, Síntesis, Madrid.

CCOPA, Pedro

- 1999 **Eros liberado. Hostales y sexualidad en Lima de los noventa**, Lima.

CORTÁZAR, Juan

- 1993 "El paradigma de la intersubjetividad en las ciencias sociales peruanas: un primer balance", **Debates en Sociología**, N°17, PUCP, Lima.

DEBUS, Mary y NOVELLI, Porter

1988 **Manual para la excelencia en la investigación mediante grupos focales**, University of Pennsylvania.

DEGREGORI, Carlos, BLONDET, Cecilia y LYNCH, Nicolás

1986 **Conquistadores de un nuevo mundo. De invasores a ciudadanos en san Martín de Porres**, IEP, Lima.

FULLER, Norma

1993 **Dilemas de la femineidad. Mujeres de clase media en el Perú**, PUCP, Lima.

1997 **Identidades masculinas**, PUCP, Lima.

GHEE, Anette

1992 **Características socioeconómicas y redes de comunicación de las trabajadoras sexuales en Lima**, OPS - Universidad Cayetano Heredia, Lima.

GRANDÓN, Alicia

1989 "Los estudios cualitativos: una aproximación actual", **Debates en Sociología**, N°12-13, PUCP, Lima.

IBÁÑEZ, Jesús

1992 **Más allá de la sociología. El grupo de discusión. Teoría y crítica**, siglo XXI, Madrid.

1992 "Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión", GARCÍA FERRANDO (compilador): **El análisis de la realidad social**, Alianza, Madrid.

LEWIS, Oscar

1961 **Antropología de la pobreza**, FCE, México.

LYNCH, Nicolás

1992 **Transición conservadora. Movimiento social y democracia en el Perú, 1975-1978**, El zorro de abajo ediciones, Lima.

MEJÍA NAVARRETE, Julio

1996 "Algunos problemas metodológicos de la sociología en el Perú", **Revista de Sociología**, N° 9, UNMSM, Lima.

1999 "Técnicas cualitativas de investigación en las ciencias sociales", **Investigaciones Sociales**, N° 3, UNMSM, Lima.

- 1999 "La investigación cuantitativa en la sociología peruana" **Revista de Sociología**, N°12, UNMSM, Lima.
- MILES, Matthew y HUBERMAN, Michael
1993 **Qualitative data analysis. A sourcebook of new methods**, SAGE, California.
- PLUMMER, Ken
1989 **Los documentos personales. Introducción a los problemas y la bibliografía del método humanista**, Siglo XXI, Madrid.
- PORTOCARRERO, Gonzalo
1990 **Los jóvenes frente a la violencia», Violencia estructural en el Perú: sociología**, APEP, Lima.
1991 **Sacaosjos, crisis social y fantasmas coloniales**, Tarea, Lima.
- PORTOCARRERO, Patricia y ARRIETA, Gabriela
1993 **De un mundo a otro. De obreras a independientes**, Flora Tristán, Lima.
- PUJADAS, Juan
1992 **El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales**, CIS, Madrid.
- SCHWARTZ, Howard y HACOBS, Jerry
1984 **Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad**, Trillas, México.
- VEGA-CENTENO, Imelda
1992 **Aprismo popular. Cultura, religión y política**, PUCP-Tarea, Lima.
1994a **Simbólica y política: Perú 1978-1993**, Fundación Ebert, Lima.
1994b **Amor y sexualidad en tiempos del SIDA. Los jóvenes de Lima metropolitana**, Ministerio de Salud, Lima.
- VALLES, Miguel
1997 **Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional**, Síntesis, Madrid.